



El parque eólico de Elgea-Urkilla, mitad alavés y mitad guipuzcoano. IRIGO ROYO

## EH Bildu critica ahora las posturas «cerradas» contra los parques eólicos y fotovoltaicos

La coalición abertzale aprueba una ponencia en la que defiende colocar infraestructuras de energías renovables

ANDER BALANZATEGI

SAN SEBASTIÁN. La autosuficiencia energética se ha convertido en los últimos años en una cuestión fundamental para el futuro de Euskadi, pero las reticencias de los grupos ecologistas, que se muestran en contra de la colocación de parques eólicos y fotovoltaicos, ha obligado a los partidos vascos a abordar un debate con muchas aristas y complicada solución. La izquierda independentista ha culminado un proceso interno con su militancia, al que ha tenido acceso este periódico, en el que ha aprobado por mayoría (76,67%) la ponencia base 'Bizigintza' para impulsar una transición energética «justa y ordenada». En ese documento de 52 páginas, EH Bildu critica las «posturas cerradas y absoluta-

mente contrarias a la expansión de los parques eólicos y fotovoltaicos», ya que considera que esos no son los mimbres para una «política transformadora».

Los proyectos de energía renovable suponen, también para EH Bildu, un quebradero de cabeza de los gobiernos locales. En la pequeña localidad alavesa de Arrazua-Ubarrundia, tres concejales de la coalición soberanista dimitieron por la «frustración» de no poder parar un macroproyecto solar. La plataforma 'Proiektu Honi Ez' acusó a la formación de Otegi de «perder el norte» con su «política de moqueta» y de ser una «marca blanca» del PNV.

La contestación a estos proyectos también se ha visibilizado en Oion, en la Rioja Alavesa, por la instalación de una infraestructura eólica en el barrio de Labrara. El episodio más violento para la izquierda soberanista se produjo a finales de abril, cuando atacaron con bengalas la casa de Aritz Otxandiano, responsable de Sostenibilidad del Grupo Fagor

y hermano del portavoz de EH Bildu, Pello Otxandiano, por defender las energías renovables.

La formación que dirige Arnaldo Otegi trata de hacer pedagogía y carga en su ponencia contra quienes se niegan «a debatir cuántos, dónde y cómo deberían implantarse» los proyectos. Recuerda que la alternativa a no afrontar esta conversación es «seguir quemando combustibles fósiles». La coalición soberanista hace un ejercicio de realidad y apunta que «no existe ninguna fuente de energía que no genere un impacto en el medio ambiente».

### Propuestas

Y explica que, al construir cualquier infraestructura, se producen afecciones relacionadas «con la extracción de materiales, la huella de carbono o los problemas que pueden generar el uso del suelo». En todo caso, resaltan que «el impacto global de un sistema energético renovable y circular será mucho menor que el del sistema fósil dominante».

### LAS CLAVES

#### NO HAY OPCIÓN

«La alternativa a no debatir el modelo de renovables es seguir quemando combustible fósil»

#### AFECCIONES

«No existe ninguna fuente de energía que no genere un impacto en el medio ambiente»

#### GESTIÓN LOCAL

«Cada escala territorial debe asumir la responsabilidad de su propio consumo»

#### MEDIO AMBIENTE

«Hay que dar un salto en la conservación y recuperación de los ecosistemas naturales»

#### TUTELA POR PARTE DE EXPERTOS

«Que la expansión de los proyectos se realice con el asesoramiento de la comunidad científica»

Para que la expansión de las energías renovables se produzca de una forma «ordenada y justa», dice la ponencia 'Bizigintza' —que se ha impuesto a otras tres

documentos alternativos—, pone sobre la mesa varios principios para reconducir la situación. Así, Bildu apuesta por una planificación dirigida por las administraciones públicas y del desarrollo de la red eléctrica, del almacenamiento y de la comercialización. Además, señala que «cada escala territorial debe asumir la responsabilidad de su propio consumo, definiendo políticas y medidas para reducir dicho consumo». Además de una apuesta «firme» por la propiedad público-comunitaria de las infraestructuras.

La ponencia también aboga por «un salto en la conservación y recuperación de los ecosistemas naturales, así como en la soberanía alimentaria» y «medidas de compensación para los pueblos y comunidades que acogerán los proyectos energéticos», así como que los «terrenos no queden en manos de las empresas». Los independentistas apuestan porque «la expansión de los proyectos se realice con el asesoramiento de la comunidad científica».

También se ofrecen unas breves líneas a la energía nuclear, que la izquierda independentista siempre ha impugnado. «Euskal Herria la ha rechazado históricamente debido al gran riesgo que supone para la vida y porque es un problema que se deja a las generaciones futuras. El riesgo de un accidente nuclear debería ser motivo suficiente para descartar esta energía como alternativa», apuntan.